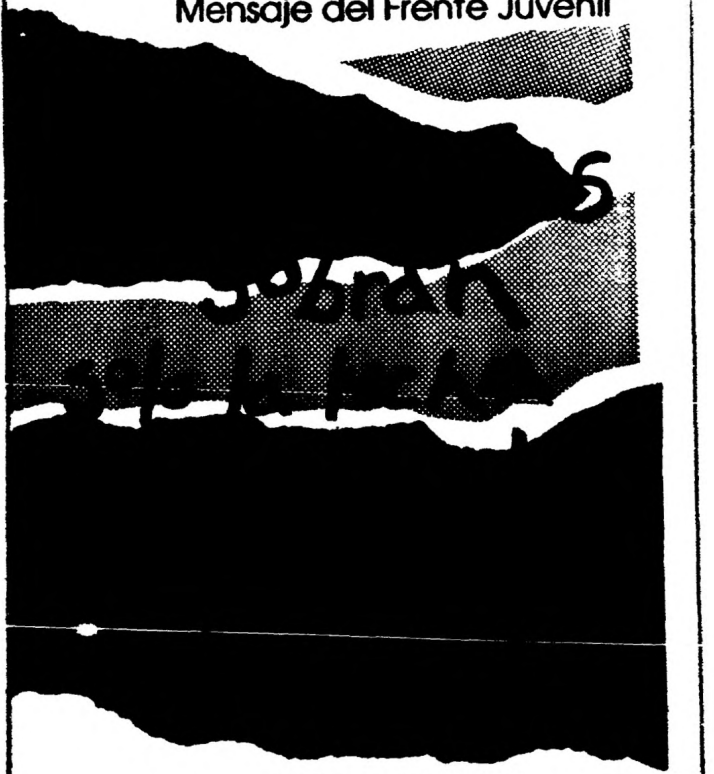
7 de octubre de 1989
Mensaje del Frente Juvenil



MLN004TUPAMAROS

8904516

MENSAJE DEL FRENTE JUVENIL DEL MLN-TUPAMAROS 7 DE OCTUBRE DE 1989

A cargo del compañero Ruben Barboza, integrante del Secretariado Ejecutivo del Frente Juvenil del MLN—T

Buenas noches, compañeros. ¡Otro 8 de octubre! Otro homenaje a Ernesto Che Guevara.

Este es el cuarto año consecutivo que nuestra organización hace esta contribución para romper el cerco de olvido que le quisieron poner al revolucionario.

Venimos avanzando –quizás no tanto como quisiéramos–; cada día más jóvenes se informan –y forman– de quién fue y es Ernesto Che Guevara. Porque olvidar al Che es olvidar a uno de los precursores del pasado pero también del presente y del futuro, y estos precursores de la lucha de nuestros pueblos latinoamericanos no se olvidan de la memoria de los pueblos. Y es un deber de los revolucionarios garantizar que estos hombres y sus luchas estén siempre presentes.

Olvidar al Che también es hacer lo que muchos hacen cuando solamente se restringen a llevar su bandera o cuando colgamos un cuadro en cada una de nuestras casas. Esto también es contribuir a lo que quiso hacer el imperialismo, la dictadura, la derecha, y cierta izquierda, cuando quisieron volver a matar al Che haciendo que él desapareciera de la memoria de nuestros pueblos.

A pesar de eso, en Uruguay hoy se recuerda al Che; porque el Che es un símbolo, es fuerza incontenible, es una presencia permanente que jamás podrá ser destruida. Esa presencia permanente está cuando se le rinde homenaje

085 8904516

en todas partes del mundo; cuando se le rinde homenaje no una vez por año, ni cada dos años, ni cada cinco, ni cada diez, ni cada quince, ni cada veinte, ni cada veintidós, sino cuando se le rinde homenaje todos los días, en cada lucha, en cada pueblo; cuando se le rinde homenaje luchando en Colombia, en Bolivia, en Argentina, en Brasil, en Chile, en Nicaragua, en El Salvador y en todos los pueblos que luchan por su liberación. Ahí es donde el Che vive más que nunca, porque es el símbolo de la necesidad y la posibilidad de la Revolución, rompiendo con viejos dogmas; es símbolo de *llegó la hora y empezar a andar*. El atraso económico en América Latina no es un obstáculo para la revolución ni para el socialismo, sino que es un aliado más para hacer la revolución.

También el Che es el símbolo del Hombre Nuevo, ese tipo de hombre que aspiramos a construir aun en la sociedad capitalista, ese tipo de hombre que desde hoy necesitamos construir. Y ante esta crisis provocada por la explotación imperialista, esta misma que enfrentó el Che, ante un capitalismo que cada día es más inhumano, necesitamos igual que antes y más que antes, nuevas generaciones de hombres nuevos. Nuevas generaciones de hombres nuevos que sean como el Che, más en este momento en donde hay tanto retiro de la política, sobre todo de la juventud. *Necesitamos más que nunca que nuevas generaciones asumamos el camino del Che y que pensemos como el Che; asumamos el camino y nos destaquemos por nuestro espíritu de trabajo, por nuestro hábito de educar con el ejemplo, por ser solidarios, por ser primeros en todo, y fundamentalmente en las más difíciles y en las derrotas.*

Necesitamos nuevas generaciones que se entreguen por entero a una causa como lo hizo el Che. Necesitamos que nuevas generaciones asumamos aquello de no abandonar jamás a un compañero, de ser austeros, de ser coherentes entre lo que se dice y lo que se hace. Necesitamos que las nuevas generaciones asumamos aquello de ser hombres y mujeres de acción y pensamiento, más acción y más pensamiento. Por eso los jóvenes impulsamos, apenas un puñado de esta nueva generación, apenas un puñado, compañeros, dijimos ayer, y hoy volvemos a invitar a los jóvenes y al pueblo uruguayo a decirlo con nosotros, a decirlo con fuerza: Che, de tus manos

006

8904516

tomamos la bandera.

Ya hubo una generación entera que asumió esta consigna y tomó la bandera de la revolución, de la creatividad del pensamiento revolucionario. Tomó la bandera de la lucha armada y del hombre nuevo. Estas banderas fueron imprescindibles para enfrentar la opresión que vivían nuestros pueblos latinoamericanos. Cientos y miles de jóvenes se incorporaron en todo el continente a la lucha política en sus más diversos frentes, a enfrentar el garrote que venía desde arriba, con entusiasmo y espíritu radical; se apelaba a las estructuras de base, rompió con la burocracia y con el aparatismo.

En nuestro país, en esa etapa se vivía una miseria generalizada, se estaba condenando a nuestro pueblo. Ante las movilizaciones crecientes, el gobierno respondía reprimiendo y apaleando manifestaciones en los primeros de mayo, militarizando gremios y sindicatos, decretando medidas de seguridad, imponiendo censura de prensa, allanando la Universidad y apaleando a los estudiantes, realizando detenciones masivas en los liceos, formando escuadrones de la muerte que asesinaban, entre otros, a Líber Arce, a Hugo de los Santos, a Susana Pintos y a Arturo Recalde, guante de hierro para dominar los tiempos que se avecinaban.

Así ante el garrote, cientos de miles de jóvenes despertaban del sueño de la Suiza de América y del país liberal. Cada vez más gente decía con fuerza –igual que hoy nosotros acá–: Che, de tus manos tomamos la bandera. Y lo hacían con hechos concretos y no con palabras: en abril de 1964 en nuestro país, procedente de Bella Unión llega a Montevideo la Marcha Cañera de UTAA, levantando la consigna Tierra para quien la trabaja; el primero de mayo de 1964 se difunde por el movimiento sindical los acuerdos alcanzados entre las distintas federaciones y sindicatos, cuyos puntos de acuerdo eran, entre otros:

- ajuste a remuneraciones de trabajadores y jubilados;
- solución para los trabajadores rurales: expropiación de los latifundios;
- reestructura de la previsión social;
- reforma agraria integral;
- recursos para la enseñanza;
- defensa de los derechos sindicales y democráticos, etcétera.

"Todavía no existía la unidad y coordinación sindical suficiente", decía Héctor Rodríguez. El 14

de mayo, el campamento de UTAA, en la calle Cuñapirú, es atacado por la policía y numerosos cañeros son heridos. Fue convocado un paro general por el plenario sindical en solidaridad con UTAA, en apoyo a sus reclamos, contra los atentados policiales en su campamento, son puntos incluidos en la plataforma de la convocatoria al paro. En julio del '64 se realiza la primera sesión de la CNT; asisten 65 sindicatos y federaciones y se establece "*impulsar a un plano la lucha por las reivindicaciones económicas y sociales de los trabajadores de la ciudad y el campo, por el mejoramiento de las condiciones materiales y culturales de nuestro pueblo, por la liberación nacional, el progreso de nuestra patria en el camino hacia una sociedad sin explotados ni explotadores*". Este, compañeros, fue el primer paso de lo que luego sería la central única de trabajadores: la CNT, sellando hasta hoy la unidad de todos los trabajadores uruguayos. En este primer paso estuvo en los hechos el sindicato cañero UTAA, el de por la tierra y con Sendic, fundador de la CNT, organización baluarte de la resistencia del pueblo uruguayo. Decía Gerardo Gatti en esa oportunidad –es bueno recordar estas cosas sobre todo en este momento, cuando tanta mentira meten–: "*Puede haber quien fundamente doctrinariamente que el diálogo y sus anexos son un fin en sí mismos. Puede haber. Hay quienes parecen actuar sobre este supuesto. Lo contrario es lo cierto. La historia de los sindicatos uruguayos y el presente de América Latina demuestran que lo que vale más son los hechos. Que un programa sirve en la medida que sea útil para procesar hechos. Que la creación de la conciencia, la acumulación de fuerzas populares, se produce solo de una manera: en la lucha con hechos. ¿Qué formó conciencia sobre el problema agrario en el Uruguay?: ¿las miles de palabras pronunciadas durante años en el Parlamento o la lucha de los cañeros de Artigas y sus marchas por la tierra*"

. Y así entendió Raúl Sendic al Che, el que marchó hacia el norte junto a los peludos, el que fundó el UTAA, el que se identificó como luchador social, el que al irse al norte fue como uno más, a ser primero en el trabajo, a ser primero en el sacrificio, a mantener siempre en alto una moral combativa aun en las derrotas; a hablar claro con lenguaje sencillo, a ser humilde entre los humildes, a brin-

8904516

dar todo su cariño y su vida. Así entendió Raúl Sendic al Che Guevara, compañeros.

También está, Raúl Sendic fundador del MLN, el que entendió junto a los demás compañeros que frente a un año y medio de medidas contra el pueblo y la nación, frente a un año y medio de arbitrariedades acumuladas, que nos conducían a un avance de la dictadura, había que dar una respuesta político-militar: y la toma de Pando fue un homenaje al Che, en primer lugar en su decisión y en segundo lugar en su ejecución. No fue una respuesta aislada –como se quiere vender por ahí–, fue una respuesta complementaria a la respuesta de los trabajadores y estudiantes, que enfrentaban con palos, piedras y molotov en la calle el garrote que venía desde arriba.

Y ayer, hoy y siempre, compañeros, los pueblos oprimidos tendrán el sagrado derecho y el irrenunciable deber de levantarse en armas cuando se les cierran todos los caminos. Ayer, hoy y siempre, compañeros, a recordarlo. *Se acusó de aventureros a nuestros compañeros y a nuestra organización. Y se acusó de aventureros como acusaron al Che. Pero nuestros compañeros, los tupas, fueron de aquellos aventureros que como el Che, se jugaron el pellejo por sus ideas. Y ahí está la entrega absoluta y desinteresada de los compañeros Salerno, Zabalza y Cultelli. A ellos, nuestro más firme homenaje como jóvenes tupamaros: sólo esperamos ser como ustedes, sólo esperamos tener la entrega, la combatividad, el heroísmo y la coherencia que tuvieron ustedes. La práctica lo dirá, compañeros, no estas palabras.*

Entonces, compañeros, si hay alguien que en este país logró sintetizar el pensamiento del Che en un mismo continente pero con la creatividad revolucionaria que caracterizó al Che, uno de esos nombres, fue sin lugar a dudas el compañero Raúl Sendic; fue el "Bebe" de los cañeros y de los remolacheros; fue el "Rufo" de Pando; el de: "Soy *Rufo y no me entrego vivo*" fue Raúl el rehén, enunciando un mensaje de resistencia intransigente desde la cana; fue Sendic el del frente grande. *Porque si hay una figura que sintetiza la lucha de América Latina en la década del '70 ese fue Ernesto Che Guevara, pero si hay una figura que sintetiza la etapa posterior de lucha revolucionaria en nuestros pueblos y en nuestro país, esa figura, compañeros, fue el compañero Raúl, Bebe, Rufo Sendic.*

Raúl Sendic: de tu
tomamos la bande
Revolucionario
tupamaro Sien

POR LA LIBERACION Y
EL SOCIALISMO MPP

8904516

Raúl Sendic, Ernesto Che Guevara, de tus manos tomamos la bandera

Ambas figuras, el Che y Raúl, estarán llamando siempre a hacer la revolución. Por eso los tupamaros y sobre todo los jóvenes tupamaros, esta nueva generación que asume el pasado de nuestra organización y de nuestros compañeros, de nuestros caídos, decimos con fuerza e invitamos a todos los jóvenes uruguayos a que lo digan junto con nosotros, en la calle, cada uno organizado donde mejor le parezca y se sienta cómodo: **Raúl Sendic, Ernesto Che Guevara, de tus manos tomamos la bandera,** porque la revolución en este país sigue siendo necesaria, porque aumenta el hambre y la miseria, y hasta que haya hambre y miseria necesitamos hacer la revolución.

Y no hay mejor forma de "agarrar" estas cosas, de entender lo que fue el pasado, lo que fue la lucha de estos compañeros, que dar respuestas hoy y acá. Tenemos que alertarnos sobre un aspecto del que en estos días se habla mucho: sobre la desmoralización y el escepticismo. Todos ustedes saben, no les voy a decir nada nuevo, qué características tiene el modelo de país que se está aplicando, porque ustedes pueden informarse en cualquier medio de prensa y, por sobre todo, lo sienten y por eso no me voy a referir al tema. Pero sí es importante hablar un poco sobre el fenómeno de la desmoralización y el escepticismo, sobre todo en la juventud.

Esta cuestión se manifiesta en varios aspectos: en la delincuencia juvenil que aumenta, en la disminución del rendimiento en los estudios, en el consumo masivo de droga y alcohol y en la emigración: hay un 33 por ciento menos de jóvenes entre 20 y 25 años que entre 15 y 20; a nuestra juventud, a esta juventud uruguaya, le falta un tercio de sus integrantes. *Si logran que la juventud continúe emigrando esto tiene múltiples consecuencias para el país, pero hay una que es fundamental: la oligarquía se saca de encima uno de los sectores dinámicos en la lucha contra la dictadura y la democracia tutelada. Esto, de por sí, ya es una victoria para ellos y tenemos que prepararnos para resistir el modelo*

de hambre que seguramente se aplicará en nuestro país en los próximos años; y sin jóvenes, la potencialidad del pueblo uruguayo se verá bastante disminuida. Por esto instrumentan la política del escepticismo: ese *te amansás o la quedás;* te meten el miedo, te chantajean, te hacen discriminación ideológica, te hacen razzias, nos fomentan el individualismo, el no te metas, nada sirve que tenga un signo colectivo, no te metas en la política, en las organizaciones sociales, no luches. El proyecto modernizador necesita un joven modernizado, un joven a la medida del proyecto, un joven que sea sumiso, que sea "prolijito", que no critique, que no piense, que no se rebele, que sea pitnco; necesita hombres y mujeres individualistas y los empieza a formar desde la juventud.

A esta política del escepticismo han contribuido errores desde este lado de la cancha, no podemos explicar este fenómeno solo por el lado de la derecha, no podemos echarles toda la culpa al imperialismo y a la oligarquía –que la tienen–, tenemos también que ver nuestros propios errores. Y hablamos de nuestros propios errores y no nos sentimos al margen, pero tampoco nos llevamos cosas que no nos corresponden y en las que no nos vemos involucrados. Si hay una cosa que nosotros sí tenemos responsabilidad, es no haber tenido la fuerza suficiente como para frenar un conjunto de errores que se han dado dentro de nuestro campo popular. Tenemos que tener en cuenta a la hora de analizar el escepticismo, que a muchos jóvenes que participaron en la lucha contra la dictadura, que participaron en el plebiscito del '80, en el Obelisco, en la creación del PIT, ASCEEP, FUCVAM, los decepcionó el Club Naval, esa gran estafa nacional. Los decepcionó que luego de las promesas de la democracia, del cambio en paz resulta que tenemos una democracia mentirosa, tutelada, que esconde en un ministro de Defensa de las fuerzas armadas la amenaza permanente del garrote de esa institución; que además tiene componentes de injusticia social, que aumentan los cantegriles, aumenta la miseria, aumentan los pueblos fantasmas.

Muchos otros jóvenes se decepcionaron de Wilson-el-de-la-resistencia a luego el de la impunidad, el de la gobernabilidad. ¿Cuántos jóvenes fueron atrás de esas banderas supuestamente radicales de la resistencia?

09

8904516

Muchos otros se decepcionaron al ver que el Frente Amplio, una esperanza a la que miles de jóvenes habíamos apostado, entra en la política de no participación de su dirigencia. Los comités de base se vaciaron luego que la juventud y el pueblo en la calle legalizó al Frente Amplio, porque no fueron los acuerdos quien legalizaron al FA: fue la gente en la calle y de esto no hay que olvidarse. También decepcionó el FA de la tibieza y la extremista prudencia de declaraciones como esta del general Seregni: *"En el Uruguay no hay oposición sino concertación"*, y ¿qué podemos esperar de una concepción expresada en esta frase de la tibieza demostrada en estos años, sin una oposición clara a este régimen de entrega y extranjerización?. Pero también el FA decepcionó a muchos otros jóvenes, cuando el general Seregni se sentó a comer en una mesa con Shultz, porque eso los jóvenes no se lo olvidan: que se sentaron con el emisario de los gringos, que se sentaron con los asesinos de los hermanos nicas. Y por eso la juventud también está decepcionada, está descreída, y no hay que hacerse los fesas a la hora de hablar de este tema.

A veces –a nuestro juicio– se confunde y se dice que la juventud reniega de la política o de las herramientas políticas. Seguramente hay jóvenes que piensan esto, como hay obreros que votan a Pacheco. Pero el grueso de la juventud ya demostró que no tiene esta visión de la cosa, con hechos concretos: cuando participó por ejemplo, en el plebiscito del '80, en el Obelisco, cuando conformó el PIT; fueron masivamente jóvenes obreros, los que se incorporaban a la lucha contra la dictadura; recuerdo a ASCEEP, recuerdo a FUCVAM, el canto popular, entre otros "sin fin" de ejemplos.

Cuando masivamente la juventud se retira de la política como ocurre hoy, lo que está ocurriendo es que se está pronunciando políticamente; la juventud hoy está votando con los pies, la juventud está "pasada", cansada de una forma de hacer política: la de los hegemonismos en las organizaciones sociales, la de los aparateos y la imposición, la de la falta de participación a que conducen los métodos verticalistas de dirección que se aplican, la de la corrupción; del cintureo, el acomodo, y las promesas; forma de hacer política que hoy se vuelve a ver. Este es un pronunciamiento que tiene altos riesgos –y no queremos

hacer demagogia–, este pronunciamiento dispersa, fomenta el individualismo, este pronunciamiento nos puede automarginar: uno solo no hace nada, ya la lucha contra la dictadura nos lo demostró; a la larga, si no tenemos una respuesta, sí, se va a producir masivamente la desmoralización, y nos puede llevar muchos años volver a recuperar la confianza de los jóvenes, el espíritu de lucha y la moral combativa ya expresada en otras oportunidades.

No podemos tener la soberbia de acusar a la juventud de desviados por este retiro coyuntural de la política, y esconder en esta acusación la incomprensión de este fenómeno, o los prejuicios o el dogmatismo, o directamente por tener cola de paja. Los errores cometidos también pueden llevarnos a no encontrar respuestas y sobre todo de quienes mayores responsabilidades tienen sobre esto. Nosotros, quienes asumimos la bandera de la revolución –todos y no sólo los tupamaros–, tenemos que dar respuestas adecuadas a este fenómeno, ante la segura aplicación en este país del modelo de extranjerización de hambre y marginación, y ante la necesidad de prepararse para resistir. *Los caminos de la juventud no pueden estar aislados de los caminos que tenga que recorrer el pueblo, y una de las tareas fundamentales de la etapa tiene que ser movilización y unidad y más movilización y más unidad, para enfrentar a la oligarquía.*

Nosotros, los jóvenes, tenemos nuestros caminos a recorrer, tenemos que asumir nuestra responsabilidad, *no podemos dejarnos tragar* por esta realidad, por una vida rutinaria perdiendo nuestra capacidad de crear y construir ideales, de crear utopías colectivas, de tener metas, de tener trabajos, de plantearnos luchas. No podemos dejarnos tragar, aceptando laburos de segunda clase, aceptando laburos de menos horas semanales del promedio, aceptando laburos que nos paguen menos del salario mínimo, aceptando laburos que no tienen nada que ver con lo que estudiamos tantos años en la UTU o en la Universidad, aceptando entrar en la economía informal vendiendo pan en la calle o garotos o cigarros. No podemos aceptar estas migajas que nos tiran; son un paliativo para comer, pero no podemos aceptarlo sin lucha. Tenemos que luchar por no dejarnos tragar; luchar para que los que sí se dejan tragar, dejen de hacerlo. Tenemos que luchar combativamente ante una realidad de margina-

904516

ción y de "bajón", buscando para los jóvenes una ubicación estimulante en esta sociedad y en su economía.

"*La tarea de la hora* -decía Raúl Sendic- *es explorar horizontes y hacer una estrategia de la lucha para acceder a un espacio, que esta sociedad de fin de siglo le niega a la juventud*": debemos buscar salidas colectivas para los jóvenes, que den respuesta a la falta de trabajo y de vivienda, en forma conjunta a través de cooperativas y aprovechando las experiencias ya existentes. La alternativa es: o salidas colectivas buscando espacios ya sea en la pequeña industria, en la tierra o en otras áreas de la economía, o permitir que los jóvenes definitivamente caigan en la desmoralización. Así también en esas salidas colectivas iremos construyendo el hombre nuevo, y esta es una de las tareas de la hora. También es momento de comenzar a organizarnos y movilizarnos, junto a los sectores que, como la juventud, están quedando marginados: junto a los que ocupan tierra para vivienda, a los que están en la economía informal, entre otros, sectores potencialmente combativos para enfrentar a la oligarquía, asumiendo que tenemos que inducir a la explosiva energía social que existe en estos sectores y en los barrios.

La tarea de la hora es explorar horizontes y hacer una estrategia de la lucha para acceder a un espacio, que esta sociedad de fin de siglo le niega a la juventud

8904

En esas salidas colectivas iremos construyendo el hombre nuevo. Estamos pensando con nuestra propia cabeza –con nuestras carencias y con nuestros aciertos–, y así se transita por un camino que nos conduce por la vía de la revolución.

Los jóvenes tenemos que juntarnos, organizarnos, aglutinarnos en torno a la defensa de nuestros derechos: subocupados, ocupados, estudiantes; jóvenes de los "conte" y de los barrios, del Interior y de Montevideo; jóvenes de todas las banderas progresistas y democráticas, no dejándonos llevar por el fenómeno electoral. Tenemos que conformar lo que nosotros en nuestra jerga estamos llamando un gran movimiento de gente joven, para ir solucionando las cosas más urgentes y necesarias y para prepararnos para "topar" con la oligarquía y con el fascismo. Un movimiento de gente joven que aporte sangre nueva a nuestro pueblo, que imprima dinamismo, que imprima frescura, combatividad y rebeldía. Un movimiento de gente joven que como una correntada que venga desde abajo, quiebre la táctica de coparla y que como resultado no haga más que hacer de las organizaciones "una cáscara vacía", como decía Sendic.

Los revolucionarios o aspirantes no podemos "bombardear" las organizaciones sociales que se va dando la gente, jóvenes o no. "Si no podemos copar" dicen los aparatos; están dispuestos a hacer una

política que lo único que busca es bombardear a las organizaciones que surgen, y ustedes, compañeros, saben muy bien a qué me refiero y por lo tanto no tengo porqué hablar de eso.

Entonces así, medio principiantes, estamos tratando de llevar adelante lo que fue el pensamiento del Che y Raúl, estos dos grandes revolucionarios. Estamos pensando con nuestra propia cabeza –con nuestras carencias y con nuestros aciertos–, y así se transita por un camino que nos conduce por la vía de la revolución: recogiendo lo esencial y siempre vigente del pasado demostrado con años de lucha de nuestros pueblos. Estamos seguros que avanzamos hacia la patria socialista. La historia dirá si sabremos cumplir.

Entonces, en este 8 de octubre les decimos: compañero Salerno, Compañero Zabalza, compañero Cultelli, compañero Ernesto Che Guevara, compañero Bebe, Compañero Rufo, compañero Raúl Sendic:

01

890

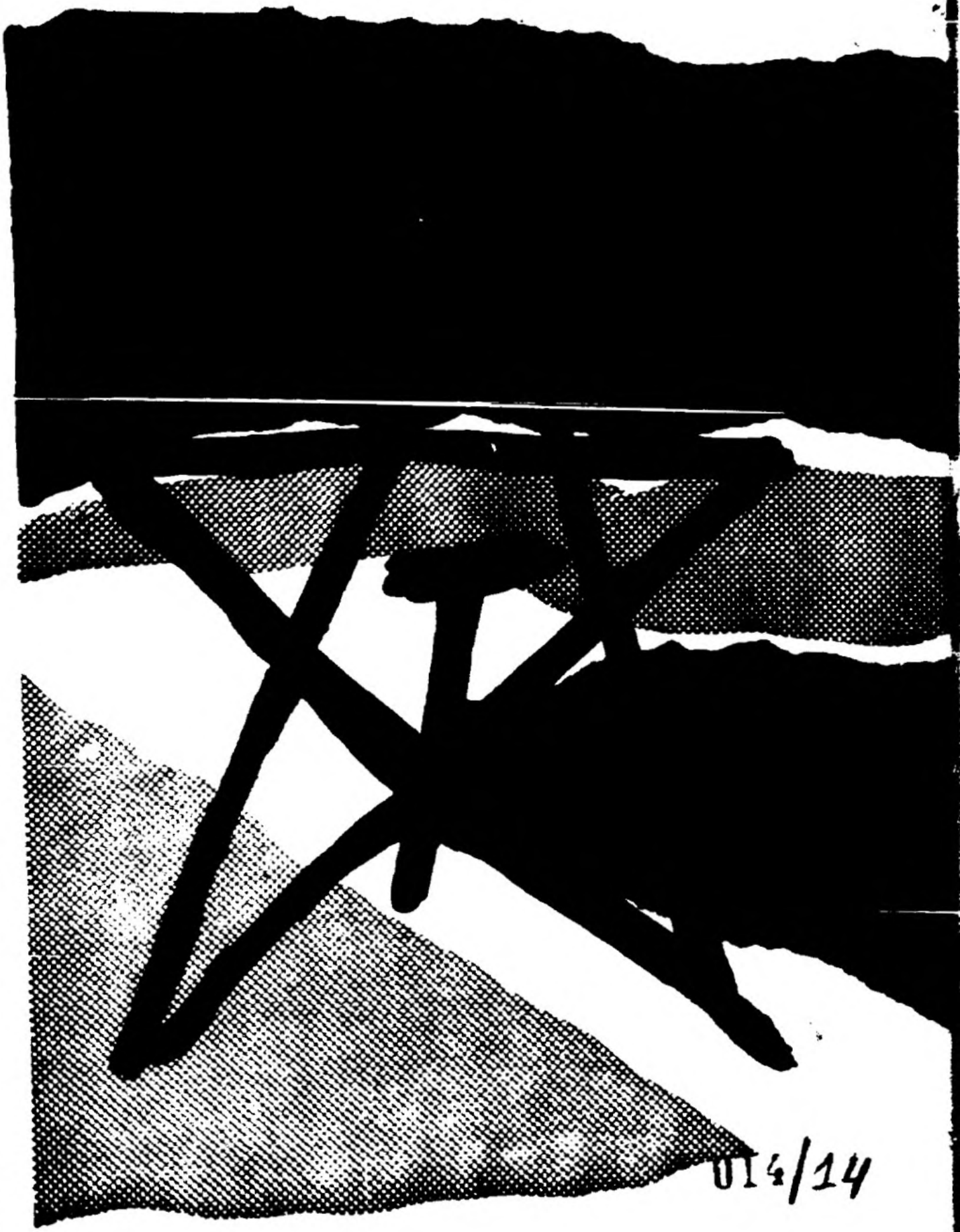
SEGUIMOS TOMANDO DE SUS MANOS LA BANDERA,

AHORA Y SIEMPRE

Porque en este país

HABRA PATRIA PARA TODOS

A516


014/14